

La comunicación intercultural como objeto de estudios

Valentina Ana
Universitatea Petrol și Gaze, Ploiești

Breve resumen

Desde la teoría de la comunicación hay que saber distinguir perfectamente un proceso comunicativo, en sí mismo, de cuando este fenómeno se convierte en objeto de estudios de una disciplina.

La comunicación humana es una realidad cuyo origen hay que situarlo correlativo al nacimiento de la especie. La idea es que la comunicación intercultural ha existido siempre que dos personas, que se percibían a sí mismas como pertenecientes a culturas distintas, se han intentado comunicar.

Por eso, cabría pensar que cada vez que individuos o colectivos, socializados en formas y contenidos distintos, cuando entran en contacto, se produce una situación de interculturalidad.

Palabras clave

comunicación, interculturalidad, práctica, interpretación, problema

Desde la teoría de la comunicación hay que saber distinguir perfectamente un proceso comunicativo, en sí mismo de cuando este fenómeno se convierte en objeto de estudio de una disciplina.

La comunicación humana es una realidad cuyo origen hay que situarlo correlativo al nacimiento de la especie. La idea es que la comunicación intercultural ha existido siempre que dos personas, que percibían así mismas como pertenecientes a culturas distintas, se han intentado comunicar.

Por eso, cabría pensar que cada vez que individuos o colectivos, socializados en formas y contenidos distintos, cuando entran en contacto, se produce una situación de intercultural.

La comunicación intercultural significa distintas cosas para diferentes personas: sin embargo, la variedad de interpretaciones no disminuye su importancia como materia de estudio. En vez de eso, refleja la naturaleza interdisciplinaria de la materia, así como sus variados orígenes.

La práctica de la comunicación intercultural no es algo nuevo. Los encuentros entre pueblos y naciones de diferentes culturas se han llevado a cabo a través de la historia de la civilización.

La naturaleza de los encuentros culturales ha cambiado de manera importante en la época moderna. Se viaja más a distintos países gracias al turismo, por razones de estudio o de negocios o como empleados de organizaciones multinacionales. Con independencia de que se queden en el país que visitan por una larga o corta temporada, todos quedan que enfrentarse a ciertos problemas de adaptación. Los contactos entre personas de diversas culturas, razas o etnias tienen como resultado nuevos niveles de contacto y cercanía entre los pueblos, así como la comprensión de que todas las culturas y los pueblos son interdependientes.

Si seguimos una cierta concepción interaccionista de la cultura, deberíamos aceptar, que no hay culturas mejores ni peores. Cada cultura puede tener formas de pensar, sentir y actuar en las que determinados grupos se encuentran en una situación de discriminación. También, esta significa que la única forma de comprender correctamente es interpretar sus manifestaciones de acuerdo con sus propios criterios culturales. Si no hacemos este esfuerzo de comprensión, la comunicación intercultural se hará más difícil y aumentará la probabilidad de malentendidos.

Una cierta cultura se distingue de otra por algunos criterios como: la lengua, la religión, el género y la edad. La lengua podría ser un criterio, pero hay comunidades de vida que hablando la misma lengua se consideran culturas distintas, como, por ejemplo hispanohablantes. También se pasa y con la religión y los otros. Por consiguiente, aunque una persona nace en una comunidad de vida, las sociedades modernas se caracterizan por un pluralismo cultural, que hace difícil establecer cuáles son las fronteras culturales o los criterios de diferenciación cultural.

La comunicación intercultural ayuda en la cooperación y el entendimiento entre las diferentes culturas, y posee características especiales que les puede permitir realizar tal función. Así aceptamos la idea que toda cultura es básicamente cultural.

Si nos preguntamos cuál es la diferencia entre pluriculturalidad e interculturalidad, por consiguiente si aceptamos la idea interaccionista de la cultura, toda cultura es básicamente pluricultural. Es decir, se ha ido formando, y se sigue formando, a partir de los contactos entre distintas comunidades de vida que aportan sus modos de pensar, sentir y actuar. Evidentemente que los cambios culturales no tendrán todos las mismas características y efectos. Esta percepción selectiva nos lleva a fijarnos en aquellos fenómenos de la vida cotidiana que reafirman una concepción de la realidad porque vemos, prioritariamente, lo que la reafirma. Pero saliendo de estos contactos se produce el mestizaje cultural, la hibridación cultural. En este caso, hay que aceptar el hecho que la realidad cultural es, en sus orígenes y en la actualidad, pluricultural.

“Los países latinoamericanos son actualmente resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones de indígenas (sobre todo en las áreas mesoamericana y andina), del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicaciones modernas. Pese a los intentos de dar a la cultura de élite un perfil moderno, recluyendo lo indígena y lo colonial en sectores populares, un mestizaje interclasista ha generado formaciones híbridas en todos los estratos sociales”. [7, 71]

Varias organizaciones profesionales han reconocido el componente intercultural de sus miembros y han establecido grupos de interés relacionados con la comunicación intercultural dentro de su estructura.

Los estudios sobre comunicación intercultural incluyen las tradiciones y las preocupaciones contemporáneas tanto de las ciencias sociales como de las humanas. El núcleo de la materia muestra algunas contribuciones hechas por las disciplinas de antropología cultural, comunicación lingüística, psicología y sociología intercultural y social, base multidisciplinaria que proporciona amplios recursos para su desarrollo. Desafortunadamente, la fuerza potencial de esta base ha sido debilitada debido a la variedad de enfoques e intensidad que se han empleado en el estudio del área, por lo cual se necesita una redefinición del área y una limitación en el enfoque para hacer que esta materia de estudio sea más fácil de manejar.

La comunicación intercultural puede ayudar a crear una atmósfera que promueva la cooperación y el entendimiento entre las diferentes culturas, y posee características especiales que le pueden permitir realizar tal función.

El sentido común apoyado por la evidencia empírica demuestra que la comunicación puede dividir o agravar las diferencias que existen entre las personas.

Esto es una paradoja porque existen diferentes variables cuando establecen contacto personas con orientaciones distintas.

La cultura es un sistema de símbolos compartidos, creados por un grupo de gente para permitirle manejar su medio ambiente físico, psicológico y social. Un mensaje varía de acuerdo con la cultura, así como según el contexto de la comunicación en la que se da.

Por eso, saliendo de una definición que considera que comunicación es igual con la cultura, podemos afirmar que la comunicación es el proceso de transmitir mensajes y compartir significados por medio de símbolos. Las normas respecto al medio ambiente y al contexto son importantes para predecir el resultado de un acto de comunicación.

La comunicación es una parte tan integrada a la vida humana que el acto en sí mismo se da como un hecho. Los seres humanos son criaturas sociales que se valen de símbolos y pueden transmitir el conocimiento social adquirido más que otras. Siempre existe el peligro de que la concepción del mundo o de la realidad por parte de una cultura entre en conflicto con la forma de la percepción del mundo o de la realidad de otra cultura. La historia y los sucesos comunes prueban que no es difícil que esto suceda. La manera de manejar o resolver los conflictos presentes o futuros de este tipo presenta un reto formidable para la comunicación intercultural. Por eso, para aclarar este problema es constatar la existencia de una graduación en la diferenciación cultural. Así, las formas de pensar, sentir y actuar de distintas comunidades de vida estarán más o menos próximas unas de otras porque compartan, por ejemplo, la lengua o algunos elementos de sus estilos de vida. En cada circunstancia la comunicación intercultural tendrá unas características distintas, de acuerdo con la proximidad o lejanía. Si entramos en contacto con personas que hablan una lengua distinta deberemos establecer una lengua común para interactuar.

Es decir, es imprescindible tener una lengua común en la que podamos comunicarnos.

Un factor importante en la comunicación intercultural es la *concepción del mundo*, que sirve como una pantalla perceptiva para los mensajes recibidos, y también se utiliza como base para interpretar los hechos y las actividades observadas.

En lo que respecta al concepto del *rol* en las relaciones dentro del contexto de la comunicación intercultural proporciona un conocimiento profundo de la manera en que la cultura mantiene un orden social y control entre sus miembros. El rol en las relaciones se organiza de acuerdo con la edad, el sexo, la situación social, el parentesco, el poder, la riqueza y el conocimiento.

En lo que respecta a la práctica de la comunicación, intentemos referirnos a algunos requisitos que nos ayudan a analizar la dinámica de la comunicación intercultural.

Un primer requisito, interculturalmente hablando, es conocer la cultura propia. La mayoría de las personas que se identifican con ciertas culturas particulares suponen que su forma particular de vida es la correcta, pero cuando se encuentran con personas que también poseen su forma propia de interpretar la realidad y el mundo, se molestan o se enojan.

El hecho de ser conscientes de su propia cultura permite a las personas tener sensibilidad hacia otras identidades culturales, que no necesariamente deben estar de acuerdo con la realidad subjetiva propia.

Un hecho bastante importante es la aceptación del principio de la revitalidad cultural. De acuerdo con él, cada cultura es única, y sus premisas son tan válidas como las de cualquier otro.

Un requisito más para llegar a lograr una destreza intercultural consiste en adoptar una actitud abierta hacia el cambio. Se va por la vida esperando cambios en las actitudes, en las relaciones o en el medio ambiente, pero cuando de pronto nos enfrentamos con alteraciones a los hábitos establecidos o al medio ambiente familiar, se suele experimentar confusión, incomodidad, frustración o incluso hostilidad. Este fenómeno de confusión o incomodidad que se experimenta al verse expuesto a un cambio repentino se ha denominado “shock cultural”.

El fenómeno de shock cultural tiene su equivalencia en otras respuestas a situaciones críticas ocasionadas por cambios repentinos en la vida o en el medio ambiente. Subraya la necesidad de ser receptivo a nuevas experiencias y retos de la vida diaria.

Finalmente, se debe ser creativo y experimental para llegar a tener una destreza intercultural. La comunicación intercultural requiere respuestas rápidas, adaptación constante y ajustes espontáneos a las necesidades del acto comunicativo. Para fomentar tal creatividad, se necesita estar abierto a las experiencias nuevas y diferentes que surjan en el curso de un encuentro intercultural.

Las pautas mencionadas son generales y están interrelacionadas. Tienen la intención de servir como un punto inicial de consideraciones más precisas acerca de los objetivos y las consecuencias de la conducta de comunicación, especialmente en los contextos intercultural y multicultural. Se espera que estas pautas sean de particular importancia para él que estudia la comunicación intercultural y le interesan las relaciones interpersonales en un mundo cada vez más interdependiente. Aunque los programas pueden diferir en los métodos y suposiciones, su propósito principal consiste en preparar al individuo para que actúe adecuadamente en los contextos interculturales.

Nadie se puede comunicar como si fuera un “agente libre”. La influencia penetrante de la cultura sobre el comportamiento siempre está presente. La cultura afecta cómo se envía el mensaje, cómo se recibe y la forma de interpretarlo. Por lo tanto, cuando interactúan personas que tienen diferentes antecedentes culturales, es muy probable que responda de manera distinta al mismo mensaje, debido al efecto de filtración de su propia cultura. Sus respuestas diferentes pueden causar problemas para la comunicación.

La comunicación es importante para la supervivencia de la cultura. Los componentes culturales se transmiten a través de la comunicación a las generaciones siguientes.

La comunicación ayuda a darle forma a la cultura, mientras que la cultura es la sustancia y la dirección. Esta relación interdependiente es vivamente ilustrada en el proceso de la comunicación intercultural.

De esta manera, la comunicación intercultural se define como el proceso de interacción simbólica entre individuos y grupos que tienen diferencias culturales reconocidas en la percepción y las formas de conducta, de tal manera que esas variaciones afectarán significativamente la forma y el resultado del encuentro.

El concepto de diferencia es una dimensión importante de la comunicación intercultural. El aspecto crítico es el grado de diferencia que existe entre los participantes.

Algunas variables culturales en las que se puede estimar el grado de diferencia incluyen el lenguaje, los códigos no verbales, el rol en las relaciones, la forma de ver el mundo y los patrones de pensamiento. Dichas variables pueden influir en la forma, la dirección y el resultado del encuentro intercultural.

Hay un reconocimiento creciente a la utilidad de la capacitación cultural en la educación profesional. Esto ha llevado a la creación de diferentes programas de capacitación para desarrollar o mejorar la habilidad intercultural. Dos métodos ampliamente utilizados para la capacitación y la enseñanza incluyen la cultura general y la cultura específica. La investigación hecha para valorar estos dos métodos no ha indicado cuál de los dos es superior. Técnicas experienciales que pueden aplicarse tanto al método de cultura general como al método de cultura específica están logrando una amplia aceptación entre los maestros e instructores.

No hay partes sencillas de acción para lograr la eficiencia intercultural. Sin embargo, se ha demostrado que la comprensión del efecto de la cultura en la conducta de comunicación puede ayudar a mejorar la habilidad para interactuar en contextos multiculturales o interculturales.

Referencias bibliográficas

1. Eco, U., *Sociología de la comunicación de masas* (II ed.), pp. 172-195, Barcelona, 1995.
2. Eco, U., *Semiótica y filosofía del lenguaje, introducción*, Barcelona, 1991.
3. Escoffier, J., *The Limits of Multiculturalism*, *Socialist Review*, pp. 3-4; 61-73, State University of New York Press, 1991.
4. Kymlicka, W., *Ciudadanía multicultural*, Barcelona, 1996
5. Lamo de Espinosa, E., *Fronteras culturales, periódico "Culturas, Estado, Ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa"*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, pp. 13-79.
6. Rodrigo, M., *Els estudis de comunicació intercultural*, Barcelona, 1996, pp. 10-12.

7. Néstor, García Conclini, *Culturas híbridas. Estrategías para entrar y salir de la modernidad*, p. 71, México, Grijalbo, 1990.
8. Rodrigo, M., *Hacia el mito de la identidad cultural*, el VII Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica, Zaragoza, nov. 1996.
9. Rodrigo, M., *Etnocentrismo y medios de comunicación*, Barcelona, Voces y Culturas, 1996, pp. 51-58.
10. Todorov, T., *El cruzamiento entre culturas en "Cruce de culturas y mestizaje cultural"*, pp. 9-31, Madrid, 1998.